



Desempleo en las mujeres no da tregua y sube a 9,1%

Felipe O’Ryan

La situación del empleo femenino empeoró nuevamente. Hoy en la mañana, el INE dio a conocer los resultados de la Encuesta Nacional de Empleo para el trimestre septiembre-noviembre, y si bien esta mostró mejoras en el empleo total y en las cifras de informalidad laboral, en cuanto al trabajo de las mujeres la situación no parece repuntar.

El INE registró que entre septiembre y noviembre la tasa de desempleo cayó hasta 8,2%, es decir, un descenso de 0,5% respecto a los 8,7% del mismo periodo pero del año pasada. La informalidad, en tanto, retrocedió hasta un 26,9%, es decir, una caída de 0,6 pp. La caída del desempleo, explica el gerente de Macroeconomía de Banco Security, César Guzmán, en un informe, se debió a un alza de 1% en la fuerza de trabajo, que fue menor que la presentada por las personas ocupadas, que sólo creció 1,6%.

"Si bien la baja en la tasa de desempleo es una buena noticia, esta no responde a una mayor ocupación, sino más bien a que la moderación de la fuerza de trabajo está

siendo mayor a la mostrada por el empleo", dijo el economista.

Y si, además, se analiza la diferencia por género en la realidad de los trabajadores, las noticias no son tan buenas. Para los hombres, el desempleo cayó 1 pp, hasta 7,5%, pero para las mujeres aumentó 0,1 pp hasta un 9,1%.

"Hemos visto una recuperación durante este año en algunos sectores de la economía como la construcción, pero éste emplea en un 90% a hombres", dice el director del **OCEC UDP**, Juan Bravo.

En la informalidad la situación fue similar. La caída de esta cifra total tuvo que ver con menos trabajadores informales hombres, que cayeron 2%, pero en las mujeres la situación se mantuvo igual.

"La tasa de desocupación femenina es equivalente a lo que se registraba en el año 2010. Entonces es efectivamente una tasa muy alta. Y la informalidad tiene que ver con mujeres que trabajan en sectores con menos formalidad, como servicios o trabajadoras de casa particular", agrega el director del Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales, David Bravo.